

“Asesinos sin rostro” HENNING MANKELL

“Algo está pasando en Suecia”

1.-) MANKELL:

El escritor sueco se ha hecho mundialmente famoso con la serie de novela negra protagonizada por el inspector Kurt Wallander en las tierras de Escania.

Mankell vivía a caballo entre su país y Maputo (Mozambique) donde dirigió el teatro nacional. Entre su producción literaria, que ha sido copiosa en las dos últimas décadas, podemos diferenciar tres vías. La primera viene trazada por el inspector Wallander y es objeto de la presente guía y posterior comentario. La segunda se adentra en África, continente en el que pasa largas temporadas y se inclina más hacia la vertiente de la denuncia social, anticipo ya que me parece el menos interesante de sus viajes literarios, ya saben ustedes escritor comprometido y todo eso. La tercera se interna en los laberintos de la adolescencia con la trilogía “Viaje al fin del mundo”, de obligada recomendación desde ya para vuestros queridísimos hijos.

Después del ya reseñado éxito atronador de la serie Wallander, el escritor ha decidido jubilar a su detective en su última novela, “El hombre inquieto”, después de coquetear con la idea de ceder el testigo a su hija Linda Wallander. Si nadie lo remedia, es decir si no hay una revuelta popular, desde la que incito a participar desde estas páginas, nunca lo suficientemente subversivas, como la protagonizada por el público victoriano, cuando A.C. Doyle tuvo la peregrina idea de asesinar a Sherlock Holmes. Los lectores iniciaron una campaña en la prensa que aireó su indignación para resucitar al detective. Finalmente los buenos oficios del editor, una suculenta oferta económica y el enfado morrocotudo de su santa madre, entusiasta del detective, llevaron al autor al redil.

Decía, y reconozco que el excurso serlokjolmesiano me ha hecho perderme, que el escritor ya antes de dar fin a su saga, ha explorado nuevos caminos en cuatro novelas “serias” de irregular factura, alguna con estructura de thriller, pero con la agilidad narrativa característica de este, lo diré sin empacho, gran escritor.

Mankell tiene toda la pinta de ser un tipo encantador con ese punto de extravagancia nórdica, recuerden su aventura africana, pero no por ello es menos crítico cuando se trata de analizar las realidades del presente de su país y del mundo en el que vivimos, el único posible hasta la fecha.

2.-) KURT WALLANDER:

Esta es la historia de un hombre cuando menos cuarentón, los años y los casos van pasando y al final de la serie está ya al borde de la jubilación, y lleno de problemas como es propio de tan delicada edad.

Kurt esta divorciado, vive solo, tiene una hija a la que ve sólo ocasionalmente y a la que le cuesta decidir su futuro profesional pasando con facilidad de los muebles al arte dramático; y un padre ya en edad proveya que pinta siempre el mismo cuadro, un paisaje, con o sin urogallo, y asómbrense, consigue venderlos. Las relaciones de Kurt con ellos son cuando menos difíciles, mas bien borrascosas. El padre se queja reiteradamente de la poca atención que le presta su hijo y además critica su trabajo y la vida que lleva; con su hija la tensión es permanente y sus encuentros suelen acabar en gresca monumental.

Kurt es un solitario que se refugia en su trabajo al que presta una dedicación no intensiva sino patológica. Duerme poco, fíjense en las temperaturas que marca el termómetro de sus amaneceres en coincidencia casi exacta con su estado anímico, come peor, entre la hamburguesa y la pizza se desliza irremediamente hacia una

más que incipiente obesidad. Sólo se le conoce un antiguo amigo íntimo con el que comparte muy de cuando en vez una beatífica borrachera y el devoto recuerdo de su maestro en la policía, ya fallecido.

Este es nuestro héroe, que intenta redimirse capturando a los asesinos que desfilan por el antaño idílico paisaje sueco. Su intensa labor no conoce horarios, el equipo de investigación de la comisaría de Ystad vive cada caso como si le fuera la vida en ello, sólo el final del mismo alivia un poco el clima de tensión y angustia en la que se desarrolla el proceso.

Kurt no tiene los tics propios del detective de novela negra, sarcástico-cáustico insolente –perdonavidas, no pretende cambiar el mundo, otros lo intentaron con éxito desigual; no va contra el sistema, no desprecia al mundo, su enorme hastío no le impide ser un probo funcionario que pone al estado y a su compromiso con el por encima de todo. No le gusta lo que ve, se cuestiona continuamente el funcionamiento de la policía y constata con pavor el declive del sistema de bienestar sueco. No es violento, respeta las normas, casi siempre, y queda dicho no es un mujeriego, sus sueños aparecen todavía poblados por el fantasma de su ex mujer (si se animan y siguen la serie, y no dudo que lo harán, verán su fascinante romance con la letona Baiba...) Por todo ello, su voz suena natural, no impostada, actual, no hace en cada frase un ejercicio de ingenio, como sucede con Chandler-Marlowe, cuyas novelas han envejecido peor. Tiene pocas aficiones, escucha un poco de opera italiana y sueña con visitar Italia, ya saben el mito del sur hace estragos en los sueños de invierno nórdicos.

Ya ven que la vida de Kurt no invita a bailar un fandango, pero ya lo verán, nos da un retrato sepia de la realidad sueca que nos conmueve. El personaje acaba sobreviviendo en medio de esas ruinas que conforman su vida, gracias a su instinto de honradez que le hace apostar siempre por lo que es intrínsecamente bueno y a nosotros nos admira su actitud, generando hacia él la “pietas” de los antiguos, algo más que piedad, orgullo y admiración hacia su trabajo y sus miserias cotidianas.

3.-) THE LOST PARADISE:

Esta es la historia de un país que admiró al mundo y lo sigue haciendo en muchos aspectos. Suecia se ha convertido en el banderín de enganche de los así llamados estados del bienestar, capaces de proporcionar a su población un montón de servicios públicos que conforman un sistema de protección social encomiable y largamente glosado por los exegetas de lo público.

Suecia fue durante el siglo XIX, un país agrario que vio como gran parte de su población emigraba a los Estados Unidos, huyendo de la pobreza de sus zonas rurales y de las duras condiciones de vida. En el siguiente siglo, las cosas cambiaron de forma radical, Suecia imitó el modelo prusiano de desarrollo industrial y modernizó sus estructuras productivas, atrás quedaron los años difíciles, gracias a los recursos del subsuelo.

Desde los años setenta del pasado siglo, Suecia empezó a encabezar todas las estadísticas: educación, sanidad, acogida a los emigrantes (si visitan el sur de este país comprobarán que una nutrida colonia de chilenos y argentinos huidos de las respectivas dictaduras militares, acabó con sus huesos en esas tierras) acceso a una vivienda, protección a la mujer. El paraíso había llegado a la tierra.

Los tiempos cambian y ese sistema comenzó a erosionarse, imperceptiblemente, y eso es algo que aparece magníficamente retratado en las novelas de Mankell, llegaron los problemas: delincuencia, corrupción política, integración de los emigrantes. La sociedad sueca se vio infectada por un difuso malestar que fue haciéndose cada vez más evidente y que los atribulados personajes de Mankell, expresan en forma de pregunta: ¿Qué nos está pasando?

Las novelas de Mankell tienen como telón de fondo la crisis de la socialdemocracia sueca: adolescentes asesinos, mujeres vengadoras, mafias del este de Europa, profesionalización de la delincuencia...

El estado ya no tiene recursos suficientes para afrontar esta avalancha de problemas, la gente se ha vuelto mala de repente, nadie está satisfecho, las creencias han sido arrumbadas en el desván de los olvidos. La crisis se hace patente con el asesinato del famoso primer ministro y premio Nóbel de la paz, Olof Palme. Las cosas empeoraron un poquito más con otro crimen, el de la ministra cuyo nombre no recuerdo y no pienso buscar, que era la nueva líder del incombustible partido socialdemócrata que llevaba decenios en el poder, y ya finalmente la matanza de Utoya. Llegados a este punto, Suecia tuvo un gobierno conservador, hoy los socialdemócratas han recuperado el poder y han apostado por Europa como vía para recuperar las ilusiones perdidas, aunque no han llegado tan lejos como para adoptar el euro como moneda, faltaría más.

Así que el poeta del siglo XVIII, Milton que encabeza el título de este apartado, tenía razón al describir en su obra, la pérdida de la inocencia del hombre con la expulsión de Adán y Eva, suecos de nacimiento, del paraíso.

Una imagen: dos Amazonas pasean su rubia cabellera en caballos blancos. Mañana de verano, quietud total. Su mirada desdeña las ruinas vikingas, la famosa piedra rúnica de Mjolby, tras la cual caminan los inquietos hombres del sur. Ellas solo quieren encontrar el paraíso perdido.

4.-) ASESINOS SIN ROSTRO:

La elección ha recaído sobre esta y no sobre cualquier otra de las novelas de la saga Mankelliana por desquite. Si, yo he sufrido la lectura desordenada de la serie, cosa que debo agradecer a la editorial Tusquets, que las ha ido publicando en absoluto caos cronológico, de tal manera que podías encontrar al padre del protagonista resucitado, después de muerto en la lectura precedente, sin que ello tuviera interpretación teológica alguna; o al protagonista abandonado por su novia, cuando en la anterior buscaban fecha para casarse. Ahora ustedes pueden leer toda la obra de Mankell, en edición de bolsillo y en fecha de publicación sueca, con lo que el retrato psicológico de Kurt y los acontecimientos narrados siguen el orden lógico correspondiente.

Así que ya saben porque he elegido esta novela, es la primera de la serie, es la segunda más breve, y aunque no sea la mejor ni de lejos, es la tarjeta de presentación del universo Mankell que les vengo vendiendo con ejemplar impudor.

5.-) BANCO DE DATOS PARA EL ASCENSO DE LA NOVELA NEGRA:

La novela negra aparece en nuestros días situada en la vanguardia de la posmodernidad. La buena literatura se escribe en negro. El género que dio sus primeros pasos en el S.XIX con Edgar A. Poe, conoció su primera edad de oro en los años treinta y cuarenta con los escritores norteamericanos: Chandler, Hammett, Macdonald, Hadley-Chase, algunas de sus obras fueron inmortalizadas por el cine- recordarán a la pareja Bogart-Bacall, en "El sueño eterno", "El halcón maltés..."

En Europa prevaleció la novela de intriga con la factoría A.Christie y el emporio G.Simenon.

En los años 60, una pareja de suecos Sjöwall-Wahloo, escribieron diez novelas que renovaron el género y de las que nuestro autor se considera heredero, pero será a partir de los 80, cuando se produzca una verdadera implosión de nuevos autores. Su éxito se basa en la radiografía de la sociedad contemporánea, a veces la trama policíaca queda preterida por el relato del presente de cada enfermo y estos se llaman Suecia, Italia, Francia... Citaré solo los leídos por haber conseguido hacer de sus detectives y del entorno en el que viven sus días, verdaderos lugares de culto para los

voraces lectores de novela negra. En la siguiente relación irá siempre delante el nombre del autor y al lado el del comisario protagonista de la serie.

La serie de Camilleri-Montalbano, se desarrolla en Sicilia, presentándonos un retrato cómico, pero no menos veraz de la irrealidad de la vida en la isla. Las novelas han tenido tanto éxito, lo diré por si estás estirando las cejas, no reñido con la calidad literaria, que se hizo una serie de televisión cuyos episodios se pueden adquirir en un famoso centro comercial de la ciudad impar.

Otro fabuloso "gialle", es el protagonizado por Donna Leon-Brunnetti, la mirada acerada de una americana afincada en Venecia sobre el microcosmos de la ciudad y sobre el presente de la sociedad italiana.

En Francia triunfa Fred Vargas- Adamsberg/ Los tres evangelistas- en un ciclo que dimana a partes iguales extrañeza, lindando con el surrealismo, y misterio, con personajes al borde del abismo.

Philip Kerr- Bernard Gunther: Alemania nazi y posguerra, el detective es el que presenta más similitudes con los clásicos norteamericanos, Bernie no habla, solo escupe perlas engarzadas en la dialéctica más brillante. Héroe frente a los villanos.

La inglesa P.D.James y su detective Dalglish, suponen también un desvío del canon. Las novelas describen con delectación las ambigüedades morales de los personajes, la mayoría pertenecientes a la decadente aristocracia británica. Son libros de sosegada lectura y cierta complejidad estilística. Fascinante.

Podría seguir un rato más desgranando una larga lista, pero no soy Wallander, un virtuoso del deber. Me entrego pues a la desidia y dejaré algún nombre más para los curiosos: Veit Heinichen, Asa Larsson, Per Nögard, Petros Markaris, Michael Conolly, John Conolly (no son hermanos; el primero es americano y el segundo irlandés), Carlo Lucarelli, Marco Vichi y los nacionales: Fernández Ledesma, Lorenzo Silva, Vázquez Montalbán y hasta el excelso crítico y antaño escritor de bodrios vanguardistas y pesadísimos, J.M. Guelbenzu ha iniciado una serie con la jueza De Marco como protagonista. Cosas veredes.

No me olvido del resucitado, Stieg Larsson y del éxito arrollado su "Milenium", con uno de los personajes femeninos más fascinantes del universo noir y su continuación cinematográfica.

6.-) EL LARGO ADIÓS. ESCANIA. YSTAD.

Las novelas que nos ocupan están ambientadas en Skania, región del sur de Suecia. Su paisaje oscila entre el mar y las llanuras cerealísticas, que ocultan antiguos castillos entre sus suaves colinas. Si deciden viajar a través de la geografía mankelliana comenzaran a resonar en sus oídos nombres, para mi ya míticos, como Loderup, Tommelilla, Skurup, Simrisham, Trelleborg. Descubrirán en cada uno de ellos una significación oculta, vivirán en ellos con los personajes, aprenderán donde se toma la mejor tarta de chocolate de Escania o donde están las ruinas arqueológicas que Kurt utiliza como asidero de sus pensamientos en situaciones críticas. Entre tanto trajín pueden hacer una pausa y acercarse a Lund, para ver la catedral románica más antigua de Europa y su coqueta universidad Biedermeier (estilo arquitectónico desarrollado por la burguesía vienesa en el ochocientos)

Definitivamente lo dejo, esto se parece cada vez más a una guía turística, al estilo descubre Suecia.

Una penúltima consideración, Mankell no revela toda la verdad cuando describe los días de su personaje en la ciudad de Ystad, no habla de su bella iglesia luterana, ni de su precioso teatro amarillo, ni de sus calles llenas de casas de madera al estilo nórdico, ni de su plaza central, ni de la zona antigua jardín- parque- monasterio-, ni de sus cafeterías encerradas en viejos patios de caballería, ni de la paz que emana su conjunto.

Mi última parrafada, soy un fanático de Mankell, me he acercado hasta la calle Marigatan 10, donde vive el detective, omitiré lo que allí paso, de ello darán testimonio

los tiempos o no. Lean sus novelas y disfruten con ellas, si no es así déjenlas, ustedes se lo pierden. Finaliza aquí mi sinuoso discurrir, esta pequeña introducción al mundo de Mankell me ha permitido hablar de un conjunto de saberes inútiles y por ello de los placeres de los días. Ustedes lo pasen bien.

7.-) EPILOGO:

Mankell murió en octubre de 2015...

Acabose de imprimir esta guía en el IES "Delicias" el 18 de Diciembre de 2020.

Luis García Otero.